

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez

Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

Los hechos, los pocos hechos en la superficie de la vida de Charles Dodgson, que llevaría una larga existencia paralela como Lewis Carroll, son bien conocidos. Nació en 1832 en Dadesbury, Cheshire, tercer hijo del párroco de esa localidad. Hasta los doce años no concurrió a la escuela y se educó en el seno de su familia. En 1843 se mudaron a Croft, un pueblito de Yorkshire, donde el pequeño Charles construyó con la ayuda del carpintero del pueblo un teatro de marionetas para representar piezas infantiles escritas por él e inició su enseñanza secundaria en el colegio de Richmond. Era, como todos sus hermanos, zurdo, en una época en que esto se consideraba una tara física, y ligeramente tartamudo. A los trece años reúne en un manuscrito (*Useful and Instructive Poetry*) una serie de trabajos infantiles que preludian su producción literaria posterior y contienen el núcleo de diversas parodias y juegos de palabras de *Alicia*. Completa su secundario en la Public School de Rugby, un período sombrío para él: “no puedo decir que haya guardado de mi estancia en Rugby el menor recuerdo agradable”, escribe en sus cartas muchos años después. Sufrió varias enfermedades en esta época, una de las cuales lo dejó sordo de un oído.

La muerte de su madre en 1851, año en que ingresó en el Christ Church College de la Universidad de Oxford, fue para él un golpe durísimo. Y de la muerte del padre, en 1868, escribió treinta años después, “es la mayor desgracia que me haya sucedido jamás”.

Aprueba con éxito sus exámenes, es el primero de su clase en matemática y obtiene un título como Licenciado en Artes en 1854. Se le dan las distinciones de “Master of the House” y de “estudiante Senior” (el equivalente a *fellow* en otros colleges) que lo convierte en miembro vitalicio de Christ Church. Como ocurría con las posiciones académicas en ese tiempo, su beca dependía de que permaneciera soltero y de que prosiguiera la carrera eclesiástica. Empieza a prepararse para su ordenación como diácono y paralelamente entra en contacto con Edmund Yates, director del *Comic Times*, donde publica parodias poéticas y algunos cuentos cortos. Le propone al editor varios seudónimos: Dares (primeras sílabas de su pueblo natal), Edgar Cuthwellis, Edgar U.C. Westhall (conformados con letras de su nombre) y las variantes Louis Carroll y Lewis Carroll, a las que llega tomando sus propios nombres Charles

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez
Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

Lutwidge, traduciéndolos al latín como Carolus Ludovicus, invirtiéndolos y retraduciéndolos luego al inglés. Yates eligió el último. Y con este alias flamante escribe, para una nueva revista de Yates, diversos poemas cómicos y de *nonsense*.

En su excelente prólogo a *Alice's Adventures in Wonderland* Martin Gardner retrata al Carroll adulto de este modo: "Por casi medio siglo fue residente de Christ Church, el college en Oxford que fue su *alma mater*".

Por más de la mitad de ese período fue un profesor de matemática. En sus clases no había humor y eran aburridas. No hizo contribuciones significativas a la matemática, aunque dos de sus paradojas lógicas, publicadas en la revista *Mind*,

tocaban problemas difíciles que involucran lo que ahora se conoce como metalógica. Sus libros de lógica y matemática están escritos de un modo pintoresco, con muchos problemas divertidos, pero su nivel es elemental y son escasamente leídos hoy." Dice luego de su apariencia física: "Era buen mozo y asimétrico -dos hechos que pueden haber contribuido a su interés en las reflexiones en el espejo. Un hombro era más alto que el otro, su sonrisa era algo torcida y sus ojos azules no estaban exactamente a nivel. De altura moderada y delgado, caminaba siempre rígidamente erecto y con un paso peculiarmente saltón. Tenía un oído sordo y un tartamudeo que hacía temblar su labio superior. Aunque ordenado como un diácono daba muy rara vez el sermón a causa de este tartamudeo y nunca se propuso para jerarquías superiores. No hay ninguna duda sobre la profundidad y sinceridad de sus creencias en la Iglesia de Inglaterra. Era ortodoxo en todos los aspectos salvo en su imposibilidad en creer en la condena eterna. En política era un Tory, subyugado por lores y ladies, e inclinado a ser *snobbish*

con sus inferiores. Era tan tímido que podía permanecer sentado por horas en una reunión social sin contribuir en nada a la conversación, pero su timidez y tartamudeo "suave y repentinamente se desvanecían" cuando estaba a solas con una niña. Era un solterón quisquilloso, mojigato, excéntrico, maniático y amable con una vida sin sexo, sin acontecimientos, feliz". Y completa este cuadro apacible citando una frase del propio Carroll: "Mi vida discurre tan extrañamente libre de toda prueba y problema, que no puedo dudar de que mi propia felicidad es uno de los talentos que se me confiaron para mantenerme

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez
Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

ocupado -hasta que Él retorne- en hacer algo por la felicidad de los otros”.

En 1855 fue nombrado sub bibliotecario y conoció a las tres hijas del decano de la universidad (Lorina, Alice y Edith), que acostumbraban jugar en un jardín contiguo a la biblioteca. Alice tenía entonces tres años de edad. Inicia relaciones de gran intimidad con la familia, vecina de él en Christ Church (sólo el decano podía residir acompañado en el college). En esa misma época ve en el teatro a la actriz infantil Ellen Therry, de ocho años, con quien mantendrá luego una larga relación.

En 1856 conoció a los escritores Tennyson, Thackeray y John Ruskin. También Ruskin, que estaba enseñando en Oxford, se sintió años más tarde profundamente impresionado por la pequeña Alice, a quien le daría lecciones de dibujo: un pasaje de su autobiografía *Praeterita* revela esta pasión y sus maniobras para quedar a solas con ella a espaldas de los padres.

En 1857 Dodgson trabaja con interés en una serie de temas; publica cartas en periódicos ingleses; inicia sus escritos matemáticos simultáneamente con sus clases (y también con su fracaso como maestro, del que deja registro en su diario). Se apasiona por el arte novísimo de la fotografía, del que es un notable precursor: Alicia posa frecuentemente para él.

En 1858 publica anónimamente *The Fifth Book of Euclid treated algebraically by a College Tutor*. Dos años más tarde aparece *A Photographer's Day Out*.

En 1862 la relación de Carroll con Tennyson se hizo tan íntima que pasaba días enteros en su compañía. Se interesa en la escritura automática y en el ocultismo: por esta época se inscribe en la Sociedad Psíquica. Publica *Mishmash*, *College Rhymes* y también los escritos matemáticos *A Syllabus of Plain Algebraical Geometry*, *Notes on the First Two Books of Euclid* y *Notes on the First Part of Algebra* como soportes de sus clases.

El 4 de julio anota en su diario: “He seguido el río hasta Godstow con las tres pequeñas Liddell; hemos tomado el té en la

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez

Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

orilla y no hemos regresado al Christ Church hasta las ocho y media... He aprovechado la ocasión para contarles una historia fantástica, titulada “Las aventuras de Alicia bajo tierra” que me he propuesto escribir para la pequeña Alice”.

El relato de aquel día fue al parecer más inspirado que nunca y antes de despedirse la propia Alicia le suplicó que lo escribiera para ella. El manuscrito de *Alicia* estuvo terminado para la Navidad de aquel año y Carroll lo entregó, ilustrado por él mismo, como regalo de Pascua a la pequeña Liddell. Nunca pensó que el libro pudiera tener otro destino. El novelista Henry Kingsley lo tomó por azar en una visita a la casa del decano, lo leyó y urgió a la señora Liddell a que convenciera al autor de publicarlo. Dodgson, honestamente sorprendido, consultó con su amigo George MacDonald, autor de las mejores historias para niños de esa época, y éste dejó el juicio a su hijo de seis años, quien declaró que desearía que hubiera “sesenta mil volúmenes de algo así”. De acuerdo con su diario íntimo, Dodgson puso grandes ilusiones en su teoría de la lógica simbólica y tuvo un magnífico concepto de sus pequeños inventos: reglas mnemotécnicas para logaritmos de números primos, un juego de croquet aritmético, un sustituto para la goma, una forma de controlar el tráfico de carruajes por Covent Garden, un aparato para tomar notas en la oscuridad, un velocímetro para triciclos. Pero cuando se trató de aquello que hacía mejor –contar historias a niñas- pensar en publicarlas y en adquirir fama no pareció haberle pasado jamás por la cabeza.

El libro apareció con el título “*Alice Adventures in Wonderland*”, en 1865, con ilustraciones de John Tenniel, de las que Carroll no llegó a estar nunca conforme. La extrema minuciosidad de Carroll sacaba de quicio a Tenniel, si bien había quizá otra cuestión, y era que el escritor quería a toda costa que el dibujante tomara como modelo a la misma Alice.

Lewis Carroll habría sentido un amor verdadero por Alice Liddell. Su biógrafo Max Trell afirma que no sólo estuvo enamorado de ella sino que llegó a proponerle matrimonio. Alice fue la primera de las numerosas amigas niñas que Carroll frecuentó a partir de los treinta años. Hacia 1865 pareció sufrir un rudo golpe afectivo y el cambio en su cadencia artística coincide con las disensiones que surgieron entre el escritor y la familia de Alice, al convertirse ella en una jovencita. En 1867 Carroll realizó un viaje por todo el continente europeo, incluida Rusia, en compañía del doctor Liddon (quien sugirió el título de la secuela de *Alicia*: “*Detrás del espejo y lo que Alicia encontró allí*”).

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez
Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

En 1868, año en que murió su padre, se instaló en el piso en el que viviría hasta su muerte. Según sus biógrafos, tenía verdadero terror a las corrientes de aire y sostenía la teoría de que “no podían existir tales corrientes si la temperatura era la misma en toda la casa”, por lo que tenía estratégicos termómetros inmediatos a la sala donde trabajaba.

Después de la ruptura con Alice, y de acuerdo con Evelin Hatch, “la atracción de Dodgson por las niñas se convirtió en una auténtica manía”. Allí donde estuviera intentaba hacerse amigo de las niñas con que coincidía, para lo cual llevaba siempre consigo juguetes y pequeños regalos. Tuvo en las décadas siguientes otras tres “preferidas”: Gertrude Chataway, hacia 1860; Isa Bowman, hacia 1880, y por último, alrededor de 1890, Enid Stevens. Estas favoritas caían por lo general en desgracia cuando iban a cumplir quince años.

En 1876 publicó *La caza del Snark*, un extraordinario poema narrativo del *nonsense*. En 1879 escribió *Euclid y sus rivales modernos* en un intento para aunar su faceta de matemático y literato. Al parecer, por esta época, Carroll empezó a sufrir unas singulares ilusiones ópticas. Tenía 56 años y se pasaba leyendo y escribiendo más de doce horas diarias. Su siguiente publicación fue

El juego de la lógica, un método para enseñar a los niños los principios elementales de esta disciplina. Dos años después publicó *Silvia y Bruno*

, que marca un evidente descenso en su potencial poético. En 1880 abandonó el hobby de la fotografía; se ha sugerido que esta decisión repentina fue motivada por la indignación que le causaron algunos comentarios acerca de los desnudos que había hecho, pero (según la Enciclopedia Británica) no hay sobre esto ninguna evidencia firme. En ese año inventó un juego de letras, similar al *Scrabble*

: “se me ha ocurrido un juego que podría consistir en la reunión de cierto número de letras, las cuales podrían moverse en un damero hasta conseguir formar palabras con ellas”. Tuvo también una divertida correspondencia con un “cuadrador del círculo”. En 1882, abrumado por su labor literaria y por el tiempo que necesitaba para sus múltiples actividades, dimite en sus funciones como profesor del Christ Church.

En 1891 vuelve a ver a Alicia, ahora Mrs. Hargreaves, muy próxima a los

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez
Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

cuarenta años. El final de su vida lo dedicó a sostener
controversias con los profesores de lógica y matemática de su época.
Carroll pensó en publicar los cientos de juegos y
puzzles que había inventado en una recopilación ilustrada, pero la muerte
no le permitió llevar a cabo este proyecto. Falleció
el 14 de Noviembre de 1898, a consecuencia de una gripe maligna
complicada con una congestión pulmonar.

El último de sus puzzles.

Entre los cientos de puzzles, acertijos y “nudos” lógicos
que dejó Carroll, el único que interesó largamente hasta nuestros
días, en épocas cada vez más suspicaces -o más
atraídas por el escándalo- es la verdadera naturaleza de su relación
con las niñas. “Me gustan los niños (excepto los
varones)”, escribió una vez. Tenía horror por los varones
y los evitó tanto como le fue posible. Se sabe que por un lado Carroll
era extremadamente pudoroso sobre las alusiones sexuales. Objetaba
fuertemente las vulgaridades y los diálogos subidos de
tono en el teatro y Gardner menciona que uno de sus tantos proyectos
irrealizados fue “bowdlerizar” a Bowdler editando
una edición de Shakespeare apropiada para niñas. Planeaba hacer esto
quitando algunos pasajes que incluso Bowdler había
creído inofensivos. Por otro lado, escribía a las madres para requerir la
compañía a solas de sus hijitas en términos no por
francos menos alarmantes: “¿Querría usted decirme si puedo contar con
sus niñas para invitarlas a tomar el té, o a cenar a
solas? Sé de casos en los que no puede invitárselas sino en grupos, y
tales amistades no pienso que valga la pena conservarlas.
No creo que alguien que sólo haya visto a las niñas en compañía
de sus madres y hermana pueda conocer su naturaleza.”

En su diario escribía: “marco este día con una piedra blanca” (adoptando
el símbolo romano de la buena fortuna) cada vez
que sentía que era especialmente memorable. En casi todos los casos
sus días de piedra blanca eran aquellos en los que entretenía
a una niña o se hacía de una nueva amiga. Pensaba que había
extrema belleza en los cuerpos desnudos de las niñas.
Cuando podía las retrataba o fotografiaba sin ropas, con el permiso de
la madre. Para evitar que estos desnudos luego avergonzaran
a sus modelos, pidió que después de su muerte fueran
destruidos o devueltos a sus padres. De acuerdo con Martin Gardner
llevaba siempre consigo un portafolio negro con puzzles

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez
Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

de alambre e incluso alfileres de gancho para alzar las polleras de
sus amigas cuando debían vadear el río.

Aún así Gardner defiende la hipótesis de la inocencia casi absoluta de
Carroll: “No hay ninguna indicación de que Carroll
fuera consciente de que pudiera haber otra cosa que la más pura
inocencia en sus relaciones con estas niñas y no hay tampoco la
menor señal de impropiedad en ninguno de los afectuosos
recuerdos que docenas de ellas escribieron después sobre él.
Había una tendencia en la Inglaterra victoriana, reflejada en la
literatura de la época, a idealizar la belleza y la pureza
virginal de las pequeñas niñas. Sin duda, esto ayudó a Carroll a
suponer que su atracción hacia ellas estaba en un
plano altamente espiritual, aunque, por supuesto, esto difícilmente sea
una explicación suficiente de este interés. Carroll ha
sido comparado con Humbert Humbert, el narrador de *Lolita*. Es cierto
que los dos tenían pasión por las niñas pequeñas,
pero sus objetivos eran exactamente opuestos. Las “nínfulas” de
Humbert Humbert eran criaturas para iniciar carnalmente.
Las pequeñas niñas de Carroll lo atraían precisamente porque se
sentía sexualmente a salvo con ellas. El punto que
distingue a Carroll de otros escritores que vivieron vidas sin sexo
(Thoreau, Henry James, ...) y de escritores que fueron fuertemente
atraídos por niñas pequeñas (Poe, Ernest Dowson, ...) fue
esta combinación curiosa, casi única en la historia de
la literatura, de una inocencia sexual completa con una pasión que sólo
puede ser descrita como enteramente heterosexual.”

En nuestros tiempos de piedra, habituados a todas las permutaciones y
combinaciones del mal y resignados a que cualquier monstruosidad
concebible será cometida por alguien, ¿por qué no creer
que simétricamente, como otro prodigio, como otra manifestación
del horror al vacío del azar, pudo haber existido un clérigo
que amaba del modo más irreprochable a las niñas?
Y si Houdini, como se dice en *Ragtime*, fue el último hombre, antes de
Freud, que pudo amar inocentemente a su madre, ¿por
qué negarle la posibilidad a Carroll de haber sido un último Peter Pan
victoriano de arrebatos platónicos antes que un
Humbert Humbert? Uno estaría tentado a acompañar, aunque más no
fuera por diversión intelectual, esta teoría de la
excepción de Gardner pero queda un pequeño detalle, una “partícula
de tiniebla”, como diría Borges, y es la larga prohibición
de los herederos al acceso irrestricto de sus diarios íntimos.
De estos diarios se sabe que una de las páginas fue arrancada
por el mismo Carroll y que hay al menos otras seis que hicieron

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez
Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

desaparecer sus descendientes. Lo que había confiado
el escritor a esas páginas es una pieza que nos falta para siempre.

Sobre este libro.

Lógica sin pena reúne textos extraídos de la primera parte del libro *Symbolic Logic*, publicado por primera vez en 1896. Es un documento excelente sobre el estado de la lógica en esa época y todavía hoy una introducción pausada y divertida a los juegos detectivescos de las proposiciones encadenadas. Carroll usa unos diagramas de su invención con celdas rectangulares que había ejercitado en sus clases y –sin tanto éxito– con sus pequeñas amigas. Una de ellas, Irene Barnes, que pasó una semana con él en un balneario, escribió luego: “Su gran deleite era enseñarme su Juego de Lógica. ¿Me atreveré a decir que esto hizo la tarde bastante larga cuando la banda estaba tocando afuera y la luna brillaba sobre el mar?”.

En el capítulo 10, dirigido a los especialistas, introduce los entonces muy novedosos diagramas de Venn como un método alternativo al de sus celdas y revisita algunos sofismas y paradojas clásicas. Discute la clasificación de los silogismos y llega a la conclusión de que los diecinueve tipos sancionados por los manuales de la época y otros veinte que nunca se consideraron, podían reunirse en tres clases principales. También refuta, proponiendo otros catorce, la idea de que sólo hubiera, como se creía entonces, dos tipos de sorites: los *aristotélicos* y los *goclenianos*. “Entre estas dieciséis proposiciones posibles” –concluye con ironía– “la primera y la última tienen nombre pero las otras catorce –que un oscuro lógico del final del siglo XIX fue el primero en enumerar– ¡siguen anónimas!”.

Estas disciplinas y estas polémicas, hoy anticuadas y relegadas después de Frege, Russell y Tarski a un caso relativamente trivial de las llamadas lógicas de primer orden, no permitirán quizá rescatar a Charles Dodgson de la oscuridad de la que se mofa él mismo como lógico. Pero en la gracia de muchos pasajes, en la elección ingeniosa de ejemplos y en la conversación extravagante con el lector, se percibe por detrás, siempre en suspenso, algo de la sonrisa del escritor de Cheshire.

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez
Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

Lewis Carroll – Works

Lewis Carroll was a prolific writer; as well as his numerous books, he produced a wide range of other published material in the form of pamphlets, papers and articles in journals. For a comprehensive list, the researcher is referred to The Lewis Carroll Handbook, which has been through several revisions - the most comprehensive being the 1979 edition, revised by Denis Crutch and published by Dawson. This is now out of print, but can often be obtained, second-hand, for around £20-£25.

This list below gives all the main works, but omits many of the pieces printed in journals and a lot of the short papers. Full descriptions and a reclassification is planned, for this section. In the meantime, this list might give you some ideas about what else Carroll wrote.

- Childhood Magazines and Later Contributions to Journals
- 1845 Useful and Instructive Poetry (manuscript)
 - c1848 The Rectory Magazine (manuscript)
 - c1850 La Guida Di Bragia (manuscript)
 - c1850-3 The Rectory Umbrella (manuscript)
 - 1855-62 Mischmasch (manuscript with press cuttings)
 - 1854 The Whitby Gazette
 - 1855 The Comic Times
 - 1856-7 The Train (including first use of pseudonym Lewis Carroll)
 - 1860-63 College Rhymes (also Editor from July 1862 to March 1863)
 - 1867-82 Aunt Judy's Magazine
 - 1869-81 Vanity Fair
 - 1880-85 The Monthly Packet

Books

- 1865 Alice's Adventures in Wonderland (illustrated: John Tenniel)
Printed in July, some copies were issued but most were recalled. Sheets from recalled edition were published by Appleton, New York in 1866.
- 1866 Alice's Adventures in Wonderland
First published edition, (issued Dec 1865)
- 1869 Phantasmagoria
- 1872 Through the Looking-Glass and what Alice found there
(Illustrated by John Tenniel; issued Dec 1871)

14. (Diciembre 2005) La vida doble y triple de Lewis Carroll

Escrito por Guillermo Martínez

Jueves 01 de Diciembre de 2005 18:17

- 1876 The Hunting of the Snark (illustrated by Henry Holiday)
- 1879 Euclid and his Modern Rivals
- 1879 Doublets
- 1883 Rhyme? And Reason? (Includes The Hunting of the Snark as illustrated by Henry Holiday as well as Phantasmagoria and other poems, newly illustrated by Arthur Frost)
- 1885 A Tangled Tale (illustrated by Arthur Frost)
- 1886 The Game of Logic
- 1886 Alice's Adventures under Ground (facsimile)
- 1889 The Nursery "Alice"
- 1889 Sylvie and Bruno (illustrated by Harry Furniss)
- 1893 Sylvie and Bruno Concluded
- 1896 Symbolic Logic Part I Elementary

Miscellaneous

Works

- 1869 The Guildford Gazette Extraordinary
- 1876 An Easter Greeting to Every Child who loves Alice
- 1877 Memoria Technica
- 1884 Christmas Greetings from a Fairy to a Child
- 1888 Isa's Visit to Oxford (manuscript)
- 1888 Curiosa Mathematica Part I - New Theory of Parallels (manuscript)
- 1889 Maggie's Visit to Oxford Letter Writing Problems
- 1890 Eight or Nine Wise Words about
- 1893 Curiosa Mathematica Part II - Pillow

Posthumous Publications

- 1898 The Three Sunsets (illus. E Gertrude Thomson)
- 1899 Isa's Visit to Oxford
- Maggie's Visit to Oxford
- 1907 Feeding the Mind (lecture delivered 1884)
- 1932 Rectory Umbrella and Mischmasch
- 1954 Useful and Instructive Poetry
- The Diaries of Lewis Carroll (abridged)
- 1977 Symbolic Logic. Edited by W.W. Bartley
- The Wasp in a Wig (Suppressed episode from Through the Looking-Glass) the
- 1979 The Letters of Lewis Carroll. Edited by Morton N Cohen
- 1993 (onwards) The Diaries of Lewis Carroll. The unabridged text of the nine surviving volumes, published with annotations and index, edited by Edward Wakeling.